

El Fondo Alavés de Emergencia destina 50.000 euros en ayuda de primera necesidad a República Democrática del Congo por su crisis humanitaria

Unas fuertes inundaciones en la provincia de Kivu del Sur han agravado la situación de violencia que vive el país, con millones de personas desplazadas

Vitoria-Gasteiz, 27 de mayo de 2024. El Fondo Alavés de Emergencia (FAE), constituido por la Diputación Foral de Alava y el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, ha aprobado destinar 50.000 euros para ayuda de primera necesidad a la población de provincia de Kivu del Sur, al este de la República Democrática del Congo, debido a las fuertes inundaciones provocadas en los territorios de Uvira y Fizi por la crecida y desbordamiento de las aguas del lago Tanganica y ríos circundantes.

La crecida que comenzó a mediados del pasado mes de febrero ha producido un número indeterminado de fallecimientos, localidades enteras sumergidas por el agua, pérdida del ganado y vehículos, y destrucción de campos, embarcaciones pesqueras y muelles, infraestructuras socioeconómicas y culturales, casas, puentes y carreteras.

Todo ello ha provocado la asfixia de la economía de los territorios de Uvira y Fizi, y la casi total desaparición del comercio trasfronterizo con el cercano Burundi. La población afectada carece de todo lo más básico y se enfrenta a enormes penurias en condiciones de extrema vulnerabilidad.

Esta emergencia ha agravado la situación de crisis humanitaria y de violencia que vive esta región de Kivu del Norte, como resultado de la rebelión de grupos armados apoyados por Ruanda, que está provocando más de un millón de personas desplazadas, una cifra que aumenta hasta los siete millones de habitantes desplazados en el conjunto del país.

El Fondo Alavés de Emergencia ha aprobado subvencionar con 50.000 euros la solicitud de la Asociación Africanista Manuel Iradier para que la organización local Pax Christi Uvira distribuya elementos esenciales de primera necesidad, como kits de higiene para mujeres e infancia en situación de extrema vulnerabilidad, y alimentos y enseres básicos en algunos de los pueblos más afectados por las inundaciones.